

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

E/CN.12/865/Add.1
19 de marzo de 1971

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

Décimocuarto período de sesiones
Santiago de Chile, 27 de abril al 8 de mayo de 1971

PROYECCIONES MACROECONOMICAS PARA EL DECENIO DE 1970

ARGENTINA



INDICE

	<u>Página</u>
A. DIAGNOSTICO DE LA EVOLUCION ECONOMICA EN LOS ULTIMOS AÑOS Y SITUACION ACTUAL	1
a) Evolución del producto bruto interno	1
b) Evolución sectorial	7
c) Exportaciones	10
d) Importaciones	11
e) Financiamiento externo	12
B. PROYECCIONES	15
1. Consideraciones generales	15
2. Función de producción	15
3. Exportaciones	16
4. Importaciones	20
5. Resultados cuantitativos	21
a) Análisis de la brecha de comercio	21
b) Análisis de la brecha de ahorro	23
c) Financiamiento de la brecha de comercio	27
d) Financiamiento de la brecha de ahorro	31
e) Consideraciones sobre la tasa de crecimiento del 6 %.	32
f) Tasas superiores de crecimiento	33
g) Hipótesis mínima de crecimiento del producto de 4 % anual	33
h) Hipótesis de un ritmo de crecimiento	41
Anexo	43



A. DIAGNOSTICO DE LA EVOLUCION ECONOMICA EN LOS
ULTIMOS AÑOS Y SITUACION ACTUAL

a) Evolución del producto bruto interno

El ritmo de desarrollo de Argentina a partir de 1950 ha sido sumamente lento e irregular. Entre 1950 y 1969 el producto bruto interno global experimentó un crecimiento promedio anual de 3.3 %.

En el mismo período la tasa anual de crecimiento de la población sufrió un leve descenso desde 2 % alrededor de 1950 hasta 1.5 % en la actualidad. Varios factores determinaron la mayor lentitud en el crecimiento demográfico: el descenso en la tasa de natalidad y en los saldos migratorios internacionales, bastante importantes hasta el año 1956, fueron más fuertes que la caída operada en la tasa de mortalidad, provocando un gradual envejecimiento de la población.

La tasa anual de aumento del producto bruto interno por habitante anual ha sido de sólo 1.5 % en este mismo período.

Dentro de esta lenta expansión general se percibe un elemento de inestabilidad muy significativo. En 1952-53, 1959 y 1962-63 se produjeron caídas en el ritmo de la actividad económica. Estos recesos estuvieron asociados con la aplicación de políticas que intentaron dar un comportamiento estable a la economía y evitar las crisis de balanza de pagos.

La caída de la producción agrícola, en 1952-53 vinculada con factores climáticos, al superponer su efecto con el lento crecimiento general experimentado por este sector durante casi todo el período considerado, produjo en particular un efecto recesivo indirecto sobre el resto de la economía, por dos vías. La baja de los ingresos agrícolas se tradujo a su vez en una disminución de la demanda que arrastró tras sí a la producción industrial; por otra parte, esta misma disminución de producción agrícola afectó seriamente los saldos exportables, provocando la disminución de las divisas disponibles para importación y, con ello, la adopción de medidas destinadas a disminuir el nivel de actividad económica y de inversión con el fin de reducir las necesidades de adquisición de materias intermedias y bienes de capital en el exterior.

/La aplicación

La aplicación de políticas de carácter cíclico destinadas a ajustar las importaciones a las divisas disponibles se produjo también, con modalidades diversas, en ocasiones posteriores, buscándose además la estabilización del nivel de precios.

El equilibrio de la balanza de pagos se perseguía a través de la devaluación destinada a promover las exportaciones y desalentar las importaciones y también mediante otras medidas generales como las restricciones de tipo crediticio tendientes a contraer la demanda.

Esta política implicaba una redistribución de ingresos en favor del sector exportador. Los demás sectores de la economía resistían la contracción de sus ingresos mediante el aumento de los precios por parte de los empresarios y de salarios en el caso de los trabajadores. Se producía así un aumento generalizado que restituía en un corto período de tiempo, los precios relativos a la situación anterior a la devaluación con lo cual los incentivos buscados para el sector tradicionalmente exportador tendían a anularse.

La tendencia transitoria a la nivelación de la balanza de pagos se debió más bien a la disminución de los ingresos provocada por la contracción del producto bruto interno, que a una reducción efectiva de la propensión a importar. Por eso las presiones sobre el sector externo volvían a renovarse una vez recuperada la tasa de crecimiento.

Sin embargo, las causas vigentes tras estos fenómenos coyunturales, eran más profundas y estaban relacionadas con aspectos que repercutían en el sector externo provocando su estrangulamiento: la rigidez de las exportaciones, principalmente como consecuencia del estancamiento de la producción agropecuaria y los requerimientos de importaciones superiores a las disponibilidades de divisas, no obstante el proceso de sustitución realizado.

La crisis del año 1930 marcó para la Argentina el fin de una etapa de crecimiento en donde las exportaciones constituían el elemento dinámico y resultaban fundamentales en la determinación del nivel de la demanda interna. A partir de entonces se acentuó la importancia del mercado interno como factor de demanda que permite la expansión de la industria. El aislamiento provocado por la segunda guerra mundial otorgó un nuevo impulso a este proceso. El proceso de industrialización orientado a sustituir importaciones surgió como una estrategia inevitable de desarrollo que permitía la incorporación activa de parte del incremento de la fuerza de trabajo. También posibilitaba

/asegurar el

asegurar el nivel del producto bruto interno con mayor independencia de los niveles del comercio exterior, cuyas variaciones eran en gran medida exógenas, y a los cuales había tenido que adaptarse la actividad interna durante los primeros decenios del siglo XX.

A principios del decenio de 1950 el sector industrial había logrado la sustitución de la mayoría de los bienes no duraderos de consumo y del resto de los bienes de tecnología relativamente sencilla. A partir de entonces el proceso de industrialización tendía a entrar en una creciente fase de tecnología más compleja y más intensiva en capital.

La existencia de un mercado interno predispuesto para el aumento en los niveles y en la diversificación del consumo constituyó un estímulo y determinó en gran medida la orientación que fue tomando este proceso. La particularidad de contar con una distribución de ingresos que permitía la participación de los estratos intermedios en el mercado de manufacturas se vio favorecida por una política de aumento de la proporción del ingreso interno captada por los sueldos y salarios que llevó dicha participación de niveles inferiores al 40 % a principios de la década de 1940 a niveles superiores al 50 % a fines de la misma. La falta de un sector primitivo favorecía la incorporación de la población a la economía de mercado y hacía que la distribución en los tramos inferiores de ingreso no fuera demasiado diferente de la que corresponde generalmente a los países industriales. La intensificación de los programas de seguridad social contribuyó a mejorar las condiciones en los tramos inferiores.

Por otra parte, la presencia de núcleos de población urbana suficientemente extensos, a los que continuaban sumándose nuevos contingentes provenientes de los sectores rurales, reforzaba aún más las perspectivas de ampliación del mercado interno (véase cuadro 1).

La expansión industrial, como resultado del conjunto de estos factores se orientó hacia el mercado consumidor y posibilitó la ampliación de los patrones de consumo mediante la incorporación de nuevos productos.

Cuadro 1

ARGENTINA: POBLACION URBANA Y RURAL.

(Miles de personas)

Población	1950	1955	1960	1965
Urbana	11 185	13 207	15 341	17 222
Rural	5 900	5 701	5 509	5 323
<u>Total</u>	<u>17 085</u>	<u>18 908</u>	<u>20 850</u>	<u>22 545</u>
Porcentaje población urbana	65.5	69.8	73.6	76.4

Fuente: CELADE, Boletín Demográfico, enero 1969.

La caída de las exportaciones durante el año 1952 como consecuencia de la disminución de la producción del sector agropecuario puso al descubierto la debilidad de este proceso. La importancia de las ventas al exterior en la determinación del nivel de actividad económica interna radicaba principalmente en su papel como proveedores de las importaciones de materias primas y bienes intermedios requeridos por la actividad industrial.

La política adoptada para restituir a las exportaciones un papel dinámico no tuvo éxito en el resto del decenio del 50, en que se mantuvieron alrededor de los mil millones de dólares anuales. La continuación del proceso de sustitución hacia los bienes intermedios - que debiera haber seguido a la ampliación de la demanda originada en la producción de bienes finales - tropezó con las limitaciones provenientes de este volumen insuficiente de exportaciones que no permitía satisfacer al mismo tiempo las importaciones de los bienes de capital necesarios. Los intentos de ordenar el proceso de industrialización promoviendo las industrias básicas cuyo desarrollo se encontraba retrasado, resultaron insuficientes.

Se aplicaron entonces medidas destinadas a atraer capital extranjero para superar los obstáculos presentados en el sector externo. En el período 1958-1961, el promedio de entradas de capital aumentó, coincidiendo con un aumento del crédito externo que permitió financiar la importación de maquinarias y equipos, elevándose la inversión bruta interna a niveles superiores al 21 % en el período 1960-1962.

/Pero como

Pero como resultado de estas entradas aumentó fuertemente la deuda externa particularmente la que tenía vencimientos en el corto y mediano plazos; a fines de 1963 el total de la deuda externa excedía los 3 mil millones de dólares. Las amortizaciones absorbieron, junto con los correspondientes intereses y remesas de las utilidades de las inversiones, las mayores disponibilidades de divisas que se produjeron a consecuencia del aumento en el volumen de las exportaciones a partir de 1962. De esta manera, el efecto de las mayores entradas de capital se tradujo en servicios que contribuyeron a agravar el estrangulamiento externo.

El nivel del producto bruto tuvo que ajustarse nuevamente a disponibilidades insuficientes de recursos externos, con un bajo nivel de aprovechamiento de la capacidad productiva industrial que se estimó alrededor de 55 % para 1963.

A menos de lograr una sustancial ampliación de recursos en el sector externo con el fin de superar todos los inconvenientes, no era exclusivamente por vías de una mayor inversión que podían superarse las trabas al crecimiento del producto, sino más bien por una adecuada orientación de la misma que permitiera aliviar las presiones sobre las necesidades de divisas.

De allí resultó una relación capital-producto anormalmente alta, que refleja las trabas con que tropezó el desarrollo argentino, aunque también puede ser explicada en parte por los niveles de precios relativos utilizados en su estimación.^{1/}

La falta de canalización adecuada de la inversión no ha sido sólo el resultado de su orientación espontánea determinada por la potencialidad del mercado de consumo; el sector público fue perdiendo importancia en la canalización de recursos. Entre otros aspectos, esta situación se reflejó en la caída de la participación de la construcción pública en la Inversión Bruta Interna (ver cuadro 2).

^{1/} Valuada en precios internos la inversión mantuvo prácticamente durante todo el período una participación superior al 18 %, pero si se la computara a los niveles de precios internacionales esta proporción no resultaría tan elevada. De acuerdo a investigaciones realizadas recientemente la medición del Ingreso Real Latinoamericano - Boletín Económico de América Latina - Volumen XII, N° 2 la estructura del gasto medido en moneda nacional en el año 1960 asignaba a la inversión fija el 21.7 % del total mientras que medida en precios relativos internacionales sólo le correspondía el 11 %.

Cuadro 2

PARTICIPACION DE LA CONSTRUCCION PUBLICA EN LA
INVERSION BRUTA INTERNA

(En porcentajes)

1950/54	19.1
1955/59	14.9
1960	15.6
1961	15.1
1962	14.2
1963	18.1
1964	13.5
1965	12.5
1966	13.7
1967	15.7
1968	17.0
1969	18.4

Fuente: CEPAL, a base de datos del Banco Central de la República Argentina - Boletín Estadístico (varios números).

Esta reducción de la capacidad del sector público para cumplir un plan más ambicioso de inversiones derivó principalmente de la inestabilidad de sus ingresos, ante una mayor constancia de sus gastos corrientes. El sector público había absorbido un incremento considerable de la mano de obra, y en gran medida, su política de gastos corrientes se vio afectada por la dificultad de reducir esa ocupación, trasladándola al resto de la economía.

Los efectos de estas limitaciones financieras, que redujeron su capacidad de ahorro y de inversión, se hicieron sentir directamente en el deterioro del capital de infraestructura y en la expansión insuficiente de ciertas industrias básicas cuya creación y desarrollo dependían en forma importante de la acción de este sector. Este vacío en la inversión en infraestructura y en industrias básicas determinó la persistencia de estrangulamientos que no permitieron que la capacidad productiva existente en otros sectores de la economía pudiera aprovecharse plenamente.

/Teniendo en

Teniendo en cuenta estos factores, la reducida tasa de crecimiento de Argentina debe interpretarse, más que como fruto de una insuficiente disponibilidad de recursos reales como resultado de las dificultades para usarlos más plenamente, en virtud del retraso de la producción de ciertos sectores claves productores de bienes exportables, de insumos críticos y de bienes de capital. Las limitaciones financieras del sector público contribuyeron especialmente a esta situación al disminuir su participación en la inversión interna, y limitar su demanda a algunos sectores industriales que dependían principalmente de la misma.

b) Evolución sectorial

El crecimiento de los distintos sectores fue irregular. No obstante, puede señalarse a partir de 1950 una lenta disminución de la participación del producto del sector agropecuario, consecuencia de su estancamiento, y un comportamiento más dinámico en el sector manufacturero con respecto a los otros sectores de la economía.

La tasa global anual de crecimiento del sector agropecuario para todo el período 1950-69 fue de 2.1 %. A partir del año 1963 se observa un desarrollo más firme que se refleja en un crecimiento que alcanzó para los años 1964 y 1965 las tasas de 7.1 % y del 10.2 % respectivamente. Aun cuando la producción haya vuelto a caer posteriormente, ha permanecido a un nivel superior al del resto del período.

La larga expansión anterior a 1930, había sido favorecida por la disponibilidad de tierras desocupadas en la zona pampeana y por una demanda externa en rápida expansión. Después de la recuperación de la crisis mundial, el transcurso del tiempo fue evidenciando que no eran solamente factores cíclicos los que impedían retornar a esas condiciones anteriores. En la nueva situación, el crecimiento de la producción dependía de las posibilidades de aumentar la productividad en la zona ya ocupada. Lamentablemente, tanto las condiciones en que evolucionó la oferta del sector agropecuario en el país, como las relativas al mercado internacional, fueron muy poco favorables para una expansión sostenida de la producción del sector.

La terminación de la segunda guerra mundial permitió nuevamente el acceso normal de la producción a los mercados externos. Pero este hecho no fue acompañado por transformaciones internas de política que permitieran aumentar la producción agropecuaria en forma que se lo pudiera aprovechar.

/A pesar

A pesar de las políticas de estímulo basadas en mayores precios agropecuarios relativos que se aplicaron en diversas ocasiones, el estancamiento de la producción que llega hasta el período 1960-62 reveló una demora en la respuesta a estos estímulos; esta lentitud estaba originada presumiblemente en varios factores. En primer lugar la estructura de la propiedad y tenencia de la tierra posibilitaron una explotación insuficiente de las tierras agrícolas y el mantenimiento de gran parte de la mano de obra agrícola en una situación económico-social inadecuada. Otros factores fueron la prórroga de la vigencia de los contratos de arrendamiento, que al mantener la condición de precariedad en la tenencia de la tierra dificultó la implantación de mejoras, y el hecho mismo de que la tierra fuera considerada como un factor de inversión para defensa frente al proceso inflacionario. La tendencia de los precios a oscilar alternativamente en favor de la ganadería o la agricultura agregó inestabilidad a los incentivos y considerable incertidumbre a las expectativas del productor.

El cambio profundo que en otros países representó la introducción de especies híbridas y el uso intensivo de fertilizantes y pesticidas, y posibilitó un aumento considerable de los rendimientos, estuvo ausente en la zona pampeana durante una gran parte del período y solamente empezó a perfilarse en años más recientes. Contribuyeron a este retardo la falta de incentivos debida a las causas anteriormente citadas y el costo relativamente alto de muchos de estos elementos en relación con los precios agrícolas.

La producción de industrias manufactureras en el período 1950-69 creció a una tasa media anual de 4.3 %, aumentando su participación en el total del producto bruto interno desde 29.4 % en 1950 hasta 35.3 % en 1968. Este incremento se acompañó con la introducción de nuevas tecnologías y de actividades que posibilitaron una cierta modernización de las industrias vegetativas y un aumento de la participación dentro del producto bruto manufacturero de las llamadas "industrias en desarrollo" (industrias químicas, papel y cartón, caucho, bienes de capital, siderurgia, etc.), que pasó de 37.2 % en 1950 a un 57.0 % en 1968.

Esta transformación del sector manufacturero se realizó por distintos medios, entre ellos, a través del reequipamiento de industrias tradicionales, una mayor integración vertical en algunos sectores de productos intermedios y la introducción de nuevas líneas de producción.

/La característica

La característica peculiar de este proceso fue su orientación en la que predominó fuertemente la sustitución de importaciones, basada principalmente en un alto grado de protección, con escaso papel de orientaciones destinadas a lograr un volumen creciente en la exportación de manufacturas. La alta protección contribuyó a que el uso parcial de la capacidad productiva no fuera un obstáculo a la obtención de beneficios.

La sustitución de importaciones lograda fue intensa y posibilitó la incorporación al consumo de nuevos tipos de bienes producidos en el país (en la actualidad prácticamente se producen casi todos los tipos de bienes de consumo final).

La producción de bienes de capital aumentó en forma significativa; la fracción de la producción industrial destinada a inversión pasó de un 4 % al 11 % del total entre 1950 y 1960. Sin embargo, fue uno de los sectores en que se registró mayor capacidad ociosa, en parte como consecuencia del debilitamiento financiero del sector público, de primordial influencia sobre la demanda en este sector (equipos de transporte y de energía entre otros).

Entre los sectores básicos, el desarrollo de la industria siderúrgica fue afectado por una desarmonía en el crecimiento de las distintas etapas productivas que lo componen, aparte de la lentitud en la maduración del proyecto de mayor envergadura instalado.

La industria química, aunque experimentó un mayor crecimiento respecto del resto de la industria, tampoco pudo concretar adecuadamente la sustitución de productos básicos como soda cáustica y soda Solvay. Estuvo fuertemente orientada por la elaboración de bienes de consumo.

En cuanto a algunos sectores de servicios de infraestructura como "electricidad, gas y agua", y "transporte", que presentan un ritmo de crecimiento igual o mayor al promedio, constituyeron no obstante importantes puntos de estrangulamiento que afectaron las posibilidades de desarrollo de los sectores productores de bienes.

La producción de electricidad se caracterizó por seguir un ritmo que no se mantuvo acorde con las necesidades del país, y que resultó insuficiente. Esta limitación provocó distorsiones al dificultar la expansión industrial y al dar origen a un fuerte crecimiento de la autoproducción, lo que causó una menor productividad del sistema en su conjunto, situación que fue corrigiéndose finalmente. Por otra parte se mantuvo un escaso aprovechamiento del potencial hidroeléctrico.

/c) Exportaciones

c) Exportaciones

Las exportaciones presentaron un estancamiento en los años iniciales del período, agravado por una caída bastante pronunciada en la relación de términos de intercambio con respecto al período 1945-49, y sólo en los años recientes muestran una tendencia al aumento. (Véase cuadro 3.)

Cuadro 3

ARGENTINA: TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS
(En porcentajes)

Período	Volumen físico	Poder adquisitivo ^{a/}
1950-61	1.2	-1.3
1961-69	5.3	5.7
1950-69	2.9	1.6

Fuente: CEPAL, en base a datos oficiales.

a/ Términos de intercambio medidos en relación a 1960.

Pueden distinguirse dos períodos: 1950-61 y 1961-69.

En el período 1950-61 el estancamiento en la producción agropecuaria y el aumento del consumo interno disminuyeron los saldos para exportación.

Desde 1962 en adelante, y en particular hasta 1966, se produjo un aumento de la producción agropecuaria y de la exportación en un corto período de años. Este incremento ha permitido colocar las exportaciones a un nivel superior al del período precedente, aunque las mismas continúen dependiendo de un número reducido de bienes provenientes del sector agropecuario y en particular de la zona pampeana.

Durante el mismo lapso se produjo también un aumento significativo - que ya había comenzado en 1961 - de la exportación de manufacturas. Este aumento es todavía demasiado pequeño para cambiar las características generales de la estructura de las exportaciones, pero sin embargo representa un hecho significativo por su potencial trascendencia ulterior.

/En el

En el mercado internacional los productos de zona templada, salvo algunos como la carne y los forrajeros, no tuvieron ni tienden a tener un comportamiento muy favorable. Esto significa que en las exportaciones de Argentina hubo también un elemento desfavorable vinculado con la evolución de la demanda del mercado internacional. Esta restricción no siempre se puso de manifiesto por haber sido más fuerte la limitación de oferta. Pero en caso que esta restricción de oferta se hubiera superado podría haberse manifestado la demanda. La diversificación de productos, de mercados y el cambio en la composición de la exportación para dar más peso a los rubros cuyas perspectivas fueron mejores, elementos todos que podrían haber mejorado la posición exportadora respecto al mercado internacional, no se produjeron más que en escala demasiado modesta.

d) Importaciones

Las importaciones no pueden considerarse resultante directa de la propensión natural a importar al haber estado limitadas, en general, a las posibilidades emergentes de la capacidad de importación y de la disminución de las reservas de oro y divisas, ya sea que la limitación proviniese del control directo o de la realización de políticas restrictivas que disminuyeran esa propensión.

Aunque con altibajos el volumen físico de las importaciones muestra una suave tendencia ascendente. En cambio, el coeficiente de importaciones con respecto al producto bruto interno, ha descendido desde un 11.6 % en el período 1950-64 hasta un 9.6 % en 1968, con excepción del período 1960-62 en que aumentó como consecuencia de las importaciones extraordinarias realizadas mediante la utilización de financiación externa.

El país se encuentra en el presente con una situación en que su coeficiente de importaciones es bastante bajo y la composición de las mismas muestra pocos bienes de consumo (cuyas importaciones, por otra parte resultan difíciles de comprimir, en algunos casos, por razones de política económica como ocurre con el café y el banano, que son adquiridos a países que a su vez compran productos argentinos como el trigo, etc.). Esta composición peculiar de las importaciones compuestas por bienes sumamente importantes para mantener el nivel de actividad económica y el volumen de la inversión hace que las mismas, pese a su bajo coeficiente en relación al producto, mantengan un papel crítico en el desarrollo. De esta manera, a pesar del avance logrado

/en la

en la industrialización y en la sustitución de importaciones no ha disminuido necesariamente la vulnerabilidad de la economía argentina con respecto a los factores externos, sino más bien ha cambiado de carácter. En lugar de que esta vulnerabilidad esté dada por un alto coeficiente de importaciones que a su vez tuvieran un gran contenido de bienes de consumo susceptibles de ser reducidos en caso de escasez de divisas, pasó a estar compuesta por un coeficiente de importaciones numéricamente menor, pero que comprende productos mucho más esenciales y difíciles de comprimir en caso de dificultades de balanza comercial.

e) Financiamiento externo

La política de financiamiento externo se caracterizó por una apertura hacia las corrientes internacionales de financiación que posibilitaron importaciones superiores a la capacidad que surgía de la balanza comercial.

Los fondos extranjeros netos tienen poca importancia como fuente de financiamiento en el período 1950-54, pero sí la tienen los fondos nacionales no compensatorios.

En cambio en el período 1955-64, como consecuencia de la corriente de inversión directa y de los préstamos, los fondos extranjeros no compensatorios pasan a ser un factor importante de la balanza de pagos.

Este aumento de la deuda externa se intensificó durante el año 1959-62, y permitió financiar el extraordinario aumento registrado en las importaciones, y que fueron destinadas en gran medida al reequipamiento de la industria tradicional, incorporación de la industria automotriz, reequipamiento de los medios de transporte y ampliación de la producción de energía eléctrica.

Las entradas de capital extranjero representaron sumas muy considerables y mostraron también una composición crecientemente formada por créditos de proveedores y otros tipos de deuda de plazo menor y de tasas de interés más altas; se produjo también una situación por la cual las modalidades de crédito a corto plazo, mediante sucesivas renovaciones, pasaron a desempeñar indebidamente el papel de deuda de plazo mayor; los vencimientos de esta deuda de corto plazo crearon una situación de inestabilidad bastante grande en cuanto a la situación de la balanza de pago y a la posibilidad de realizar una política de largo plazo con respecto al sector externo.

/Esta situación

Esta situación obligó a recurrir, en distintas oportunidades, a la refinanciación de la deuda externa; no obstante lo cual, del monto total de la deuda externa al 31 de diciembre de 1968 que era de 2 805.3 millones de dólares, entre el 75 % y el 80 % de las amortizaciones se concentraba en los primeros cinco años.

En el período 1963-67 y como consecuencia del aumento producido en las exportaciones, se producen saldos positivos en la balanza de pagos en cuenta corriente. Esta situación, unida a la inversión directa extranjera que se mantuvo positiva aunque en menor medida que en los años inmediatos anteriores, posibilitó la disminución de la deuda externa y el aumento de las reservas brutas de oro y divisas. (Cuadro 4.) Pero esta situación cambia en los dos años siguientes (1968 y 1969) en que el saldo de la cuenta corriente de la balanza de pagos es negativo. Se registra entonces un aumento del endeudamiento y una pérdida en las reservas brutas de oro y divisas.

Cuadro 4

ARGENTINA: DEUDA EXTERNA
(Millones de dólares corrientes)

Fecha	Pública	Privada	Total
31/12/64	1 810	1 106	2 916
31/12/65	1 687	963	2 650
31/12/66	1 769	894	2 663
31/12/67	1 804	825	2 629
31/12/68	1 754.4	1 050.9	2 805.3

Fuente: Banco Central de la República Argentina. Series estadísticas sobre compromisos financieros externos y balance de pagos de la República Argentina. (Citado en "Plan Nacional de Desarrollo 1970-74" - Volumen 5. Secretaría del Consejo Nacional de Desarrollo - Buenos Aires - 1970.)

Los servicios del capital extranjero, en parte como consecuencia de ese progresivo endeudamiento, han aumentado su proporción con respecto a las exportaciones de bienes y servicios; en el año 1965 han llegado al 39.1 %. En 1968 y 1969 fueron superiores al 30 %. (Cuadro 5.)

/Cuadro 5

Cuadro 5

ARGENTINA: SERVICIOS DEL CAPITAL EXTRANJERO

Período	Servicios del capital extranjero (en millones de dólares corrientes)			Proporción de los servicios del capital extranjero en las exportaciones de bienes y servicios		
	Amortiza- ciones y o- tros pagos de capital	Utilidades de la inversión directa total e intereses de préstamos	Total	Amortiza- ciones y o- tros pagos de capital %	Utilidades de la inversión directa e in- tereses de préstamos %	Total %
1958-62 (promedio)	183.6	87.5	271.1	15.4	7.4	22.8
1963	399.0	71.0	470.0	26.6	4.7	31.3
1964	450.0	113.0	563.0	29.0	7.3	36.3
1965	588.0	59.0	647.0	35.5	3.6	39.1
1966	479.0	163.0	642.0	26.9	9.1	36.0
1967	342.0	133.0	475.0	20.2	7.9	28.1
1968	342.0	179.0	521.0	21.8	11.4	33.2
1969	375.0	199.0	574.0	20.4	10.8	31.3

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas del FMI.

/B. PROYECCIONES

B. PROYECCIONES

1. Consideraciones generales

El ritmo histórico de crecimiento del producto bruto interno de Argentina para el período 1950-69 ha sido de 3.3 % anual.

El aumento futuro de la tasa de crecimiento plantea serios problemas en cuanto a la incidencia de varios aspectos que han ejercido una influencia limitativa sobre el desarrollo y que presumiblemente continuarán haciéndolo en los próximos lustros. De ahí que tenga particular importancia el análisis de alternativas de aumento sustancial de ese ritmo reducido de desarrollo, y sus implicaciones en los principales rubros del sector externo.

Este estudio se ha realizado para seis metas de crecimiento.^{2/} Una hipótesis baja del 4 % anual, que supone una leve mejoría con respecto al ritmo histórico alcanzado en el período 1950-68, tres hipótesis de ritmo medio constante a partir de 1971, del 6 %, 6.5 % y 7 % anual. Finalmente, dos hipótesis suponen un aumento progresivo del ritmo de crecimiento: la primera alcanza una tasa del 6.5 % a partir del año 1975 y la segunda llega hasta el 8 % anual en el año 1980.

En todos los casos los objetivos propuestos suponen una alteración de la tendencia histórica del período 1950-68, pero la intensidad del cambio es variable para cada hipótesis. Averiguar las implicancias que dichas aceleraciones tienen en los distintos rubros del sector externo constituye el objetivo del presente trabajo.

2. Función de producción

La baja tasa de crecimiento observada en el período analizado fue el resultado a la vez de una deficiente distribución y empleo de los recursos utilizados y de una disponibilidad insuficiente de los mismos. La elevación del ritmo de crecimiento exige y supone una mejora de la eficiencia en la función de producción de la economía, afectada a todo lo largo del período analizado anteriormente por la ineficacia para lograr una orientación de la inversión interna - reflejada en la desfavorable relación producto-capital - que

^{2/} Las proyecciones fueron realizadas en base a la información existente al 31 de enero de 1970, que se utilizó también para la estimación de las funciones empleadas en el modelo de proyección.

/contribuyera a

contribuyera a solucionar los estrangulamientos del sector externo. Al no disminuir la tasa media de inversión de la economía, la limitación de la capacidad de importar se tradujo en un bajo aprovechamiento de la capacidad productiva instalada.

La superación de esos problemas del sector externo, al permitir una adecuación de la capacidad para importar a las necesidades emergentes de los requerimientos técnicos de producción, tiende a provocar, simultáneamente con el correspondiente aumento del producto interno bruto, un mejoramiento de la relación producto-capital. Este efecto, derivado del mejor aprovechamiento de la potencialidad productiva instalada, tenderá a ser compensado en parte por las necesidades de construcción de infraestructura y de inversión en industrias básicas, cuya relación producto-capital es más baja en plazos breves pero que resulta indispensable en la creación de condiciones que faciliten posteriormente una utilización más eficiente de los recursos y la continuación del proceso de desarrollo en el largo plazo.

La sustitución significativa de los bienes intermedios implicada en el aumento sustancial de la tasa de crecimiento, tenderá a disminuir la dependencia de la producción interna respecto de las posibles oscilaciones del sector externo y, por consiguiente, a mejorar la eficiencia de la inversión. La modificación del coeficiente capital-producto implícito en la función de producción utilizada en las proyecciones, desde el valor histórico de 6 a 4.3 % tiene en cuenta estas repercusiones.

Por otra parte es necesario considerar que las perspectivas de obtención de una tasa más alta y uniforme de crecimiento del producto están condicionadas a la existencia de una capacidad de importar que se adecúe oportunamente en el tiempo a las necesidades emergentes del desarrollo. De lo contrario, la adopción de una política recesiva de la actividad interna, tendiente a disminuir la demanda de importaciones para equilibrar la balanza de pagos, provoca la disminución de la tasa de crecimiento del producto y, de acuerdo a la experiencia histórica, resulta muy difícil posteriormente recuperar totalmente esa caída.

3. Exportaciones

La tasa de crecimiento del volumen de exportaciones para el período 1950-69 ha sido de 2.9 %, pero la del poder adquisitivo fue menor y para el mismo período alcanzó a 1.6 %. Tal como se señaló anteriormente, en gran medida esta reducida tasa se debió al escaso desarrollo del sector agropecuario, cuya producción constituyó el grueso de las exportaciones. En los últimos años /esta situación

esta situación ha cambiado y ha permitido llegar a un volumen de exportaciones que oscila alrededor de los 1 600 millones de dólares. La continuación de esta tendencia, así como el comienzo de una expansión de la exportación de artículos industriales permitiría continuar la expansión evidenciada en los últimos años del período de análisis.

Si se tienen en cuenta las tasas de crecimiento del comercio mundial las perspectivas de aumento de las exportaciones resultan reducidas. Es que, aunque se consideren mejores las perspectivas de mercado para los productos agropecuarios, la posibilidad de restricciones en la demanda de estos productos como resultado de las políticas proteccionistas de los países desarrollados y de la escasa disponibilidad de divisas de los países en desarrollo, limita la expansión que puede esperarse. En el caso de estos últimos países su capacidad final de compra estará directamente relacionada al establecimiento de corrientes de intercambio recíproco, ya sea en el marco de convenios comerciales o en el más amplio de la integración económica; estos hechos podrán modificar en su momento las perspectivas de colocación.

Es posible que la corriente de productos que constituyen el grueso de las exportaciones actuales argentinas tenga que afrontar limitaciones en los mercados tradicionales. El mantenimiento de la tasa de crecimiento de las exportaciones dependerá en gran medida de las posibilidades de lograr un cambio favorable en la orientación de ese comercio. Este cambio podría comprender como uno de sus aspectos principales, una mayor diversificación de mercados; los países de planificación económica centralizada y Japón, podrían ocupar un lugar destacado en esta diversificación.

No debe descartarse la posibilidad de introducción de nuevos artículos dentro de los renglones exportables, ya sea provenientes del sector agropecuario (por ejemplo, la soja y productos derivados), como especialmente de los sectores industriales, cuya penetración en los mercados externos tiene un carácter más lento. Estos artículos podrían alterar favorablemente la tendencia exportadora impuesta por los productos tradicionales y contribuirían a darle mayor estabilidad y dinamismo.

A esta situación contribuirá sin duda la mayor conciencia que existe sobre la necesidad de un crecimiento dinámico de las exportaciones, y sobre la importancia que una diversificación de las mismas puede tener en su futuro crecimiento.

/A los

A los efectos de la proyección de las exportaciones hasta el año 1980, se determinaron dos tasas de crecimiento en función de la estructura de las exportaciones del período base 1961-63, obteniéndose las tasas de 3.85 % anual para la hipótesis de crecimiento mínimo y de 4.25 % para la de crecimiento máximo. (Cuadro 6.) Tanto la hipótesis mínima como la máxima implican un aumento con respecto a la tasa media anual de crecimiento del volumen de las exportaciones para el período histórico que fue del 2.9 % anual.

Cuadro 6

ARGENTINA: ESTIMACION DE LAS TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL
DE LAS EXPORTACIONES HASTA EL AÑO 1980

(Porcentajes)

	Estructura Período 61/63	Tasas de crecimiento medio anual	
		Hipótesis mínima	Hipótesis máxima
Carne vacuno	13.7	3.5	4.4
Cereales	22.4	4.5	5.4
Grasas y aceites	7.9	2.9	3.5
Lanas y sus manu- facturas	12.5	1.6	2.0
Resto	43.5	4.4	4.4
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>3.85</u>	<u>4.25</u>

Fuente: CEPAL.

Si se hace una comparación entre estos resultados y los de otras proyecciones para Argentina se observa que los correspondientes a este trabajo se encuentran comprendidas dentro de los límites mínimo y máximo determinados para aquéllas.

/Tasa de

<u>Tasa de crecimiento de exportaciones</u>		
<u>Período</u>	<u>Hipótesis mínima</u>	<u>Hipótesis máxima</u>
Jorge Sakamoto, "El sector externo y el proceso de industrialización argentino. Una estimación de la brecha comercial". ILPES	1965 a 1980	3.0 4.7
J. Gómez, "Trade Projections for Argentine". Preliminary, UNCTAD, 15/6/68	1964-65 a 1975	4.0 5.0
F. Mason and J. Theberge "External Capital Requirements and Economic Development", "The case of Argentine". Journal of the Royal Stat. Soc., Serie A-Vol.130, Part 3, 1967	1962-64 a 1975	1.8 5.5.
Tasas establecidas en este estudio	1970-1980	3.85 4.25

Se supone una relación de términos de intercambio constante con respecto al año base 1960.

/Importaciones

4. Importaciones

Durante el período 1950-68 el crecimiento de las importaciones estuvo sujeto a fluctuaciones derivadas tanto de las políticas restrictivas de cambios como de las corrientes del financiamiento externo; pero en resumen hubo un descenso en el coeficiente medio de importaciones con respecto al producto bruto interno. Sin embargo, y tal como se dijo anteriormente, no puede considerarse esta situación únicamente como índice de una sustitución efectivamente obtenida, sino también como resultado de los problemas de balanza de pagos que afrontó el país. Es cierto que durante ese lapso se produjo un cambio en la estructura de la producción industrial que significó una sustitución efectiva; pero las necesidades de importación derivadas de las nuevas inversiones, tanto para la introducción de nuevas líneas de producción como para la introducción y renovación tecnológica, resultan superiores. En los años en que se contó con una financiación externa abundante, se superaron los márgenes dejados por la sustitución realizada, elevándose considerablemente el coeficiente de importaciones de la economía.

Por eso es necesario interpretar con cuidado la reducción operada en el coeficiente de importaciones de la economía, puesto que en ella se encierra el carácter cada vez más importante de los bienes que se siguen importando para la producción y la inversión.

La función utilizada en la proyección de las importaciones se ha estimado en base a los datos del período 1950-68 y refleja principalmente la propensión a importar que se registró en el período 1965-68 en los cuales hubo un aumento significativo de las exportaciones. Esta función implica un ritmo menos rápido para la sustitución a obtenerse en el futuro; en el pasado este ritmo permitió reducir el coeficiente de importación desde 13.4 % en el período 1950-52 hasta 9.8 % en 1966-68.

Para evaluar esta circunstancia hay que tener en cuenta los resultados del diagnóstico. La reducción del coeficiente de importaciones fue obtenida a través de la disminución de la tasa de crecimiento del producto, para adecuarlo a las disponibilidades de divisas. Si se quiere aumentar esa tasa, será difícil evitar que aumente la demanda de bienes importados cuya importancia resulta cada vez más estratégica dentro de los lineamientos en que se ha enmarcado el proceso argentino. El estímulo al consumo, como elemento

/promotor del

promotor del desarrollo, ha exigido la introducción de nuevos artículos y de nuevas tecnologías a fin de ampliar y renovar el mercado. Por eso, la admisión de una propensión marginal de importación equivalente a la registrada en los últimos años constituye de por sí una hipótesis moderada para el análisis de la brecha de comercio.

5. Resultados cuantitativos

Este análisis se hará inicialmente para las metas de crecimiento del productor de 6, 6.5 % y 7 % y la progresiva hasta alcanzar 8 %. (Anexo, cuadros 1 al 8.)

a) Análisis de la brecha de comercio

Para la meta de crecimiento del 6 % anual el coeficiente de importaciones aumenta al 11.4 % según puede observarse en el cuadro 7.

Cuadro 7

ARGENTINA: COEFICIENTES PROMEDIO DE IMPORTACION DE BIENES Y SERVICIOS
CON RESPECTO AL PRODUCTO (PERIODO HISTORICO Y PROYECCIONES
PARA LA META DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO 6 % ANUAL)

Año	Porcentaje
1950-52	13.4
1960-62	12.8
1967	9.8
1968	9.7
1975	11.2
1980	11.4

Fuente: CEPAL.

Este aumento del coeficiente de importaciones incide en el aumento de la brecha de comercio que constituirá una proporción siempre creciente respecto del poder adquisitivo de las exportaciones, sin que se observe ningún indicio de que esta tendencia se revierta. (Cuadro 8.)

/Cuadro 8

Cuadro 8

ARGENTINA: BRECHA DE COMERCIO EN RELACION AL PODER ADQUISITIVO DE LAS
EXPORTACIONES (TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO DEL 6 % ANUAL)

(Porcentajes)

	Hipótesis mínima de exportaciones	Hipótesis máxima de exportaciones
1966-68	-16.9 a/	-16.9 a/
1975	19.4	16.3
1980	33.6	27.7

Fuente: CEPAL.

a/ El signo negativo representa un superávit de exportaciones con respecto a importaciones.

Este prolongado y creciente déficit de la balanza comercial repercute finalmente en el pago de intereses y utilidades correspondientes al capital y préstamos externos necesarios para compensarlo. La brecha del balance de pagos resulta así mucho mayor, como lo muestra el cuadro 9.

Cuadro 9

ARGENTINA: BRECHA DE BALANCE DE PAGOS EN RELACION AL PODER ADQUISITIVO
DE LAS EXPORTACIONES (TASA DE CRECIMIENTO DEL PRODUCTO DEL 6 % ANUAL)

(Porcentajes)

	Hipótesis mínima de exportaciones	Hipótesis máxima de exportaciones
1966-68	-8.6	-8.6
<u>Proyección</u>		
1975	40.4	36.4
1980	65.9	57.0

Fuente: CEPAL.

/El objetivo

El objetivo de lograr una tasa regular de crecimiento mejor que la del pasado plantea problemas serios en cuanto al endeudamiento externo necesario para llevarlo a cabo. Este resultado no es difícil de explicar; más aún, la propia experiencia histórica contribuyó a crear conciencia de la necesidad de una mayor apertura de la economía hacia el exterior a través de una especialización e intensificación de las exportaciones, finalidad que se reflejó en algunas publicaciones.^{3/} Entre los principales objetivos perseguidos figuran: 1) aliviar el estrangulamiento del sector externo mediante la disponibilidad de un volumen mayor de divisas, y 2) otorgar mayor estabilidad a las exportaciones por medio de su mayor diversificación.

Se entiende que en esta forma se podría lograr una mejor asignación de los recursos productivos, al orientarlos a sectores en los cuales su productividad será mayor, por contarse ya con una experiencia de producción y con una técnica relativamente perfeccionada, en lugar de destinarlos exclusivamente a la continuación del proceso de sustitución en sectores donde existirían mayores problemas en cuanto a la tecnología y dimensión del mercado.

Las consecuencias de tal cambio de la política de exportaciones resultan muy difíciles de evaluar por eso no se ha considerado esta última alternativa en la proyección realizada. De acuerdo a los resultados, la cobertura de la brecha de comercio exigiría un crecimiento del volumen de las exportaciones a una tasa media del 6.4 % anual hasta el año 1980.

b) Análisis de la brecha de ahorro

La elevación del nivel de inversión plantea no sólo el problema de generar el ahorro suficiente para su financiamiento, sino también la necesidad de convertirlo en los bienes requeridos por la inversión real.

Ante la ausencia de una estructura productiva adecuada, la importación es el medio por el cual este proceso puede ser efectuado.

Pero a medida que el ritmo de crecimiento se acentúa o que la introducción de tecnologías y líneas de producción importadas aumenta, si las exportaciones no guardan el dinamismo suficiente para adecuarse a la elasticidad ingreso de la demanda de importaciones, el estrangulamiento del sector externo termina por afectar la propia inversión y finalmente la tasa de crecimiento.

^{3/} Guido Di Tella, "La estrategia del desarrollo indirecto", Revista de Desarrollo Económico, Buenos Aires, enero-marzo 1969. Aldo Ferrer, "Desarrollo industrial y sector externo", en "Los fragmentos del poder", eds. Torcuato S. Di Tella, T. Malperín Donghi, Buenos Aires, Edit. Jorge Alvarez.

En estas condiciones la elevación del nivel de ahorro sólo sería susceptible de provocar una restricción de la demanda.

Una solución digna de consideración entre otras alternativas, estaría dada por la posibilidad de intensificar la sustitución a través del estímulo a los sectores industriales correspondientes.

De todos modos, para ser efectivo cualquier aumento del ahorro debe poder reflejarse en el suministro de los bienes de inversión, ya sea que se cuente directamente con las industrias productoras de los mismos o que mediante la sustitución de otros bienes importados se haya ampliado el margen para la importación de los bienes de capital. Por eso, las conclusiones resultantes del análisis de la brecha de ahorro tienen valor en el caso de la existencia de una estructura productiva que se adapte a nuevos requerimientos y puede concretar el ajuste de la oferta de bienes finales a las respectivas demandas de consumo e inversión.

El aumento de la tasa de crecimiento del producto al 6 % medio anual trae aparejado naturalmente un mayor volumen de inversión, no obstante la elevación del coeficiente producto-capital. La inversión pasa desde un 18.2 % del producto bruto interno para el período 1966-68 a un 25.8 % en el resto del período. El ahorro no resulta suficiente para compensar este aumento brusco, por lo que aparece una brecha que se mantiene durante todo el período, aun cuando su magnitud en relación con la inversión bruta vaya disminuyendo. (Cuadro 10.)

Cuadro 10

ARGENTINA: RELACION ENTRE LA BRECHA DE AHORRO Y LA
INVERSION BRUTA TOTAL. META DE CRECIMIENTO
DEL PRODUCTO DEL 6 % ANUAL

Años	Porcentaje
1966-68	-5.6
<u>Proyección</u>	
1975	17.4
1980	14.0

Fuente: CEPAL.

/De todos

De todos modos, esta brecha es suficientemente importante; en el año 1980 sería de alrededor del 40 % de las exportaciones previstas. (Cuadro 11.)

Cuadro 11

ARGENTINA: BRECHA DE AHORRO EN RELACION AL PODER
ADQUISITIVO DE LAS EXPORTACIONES (TASA DE
CRECIMIENTO DEL PRODUCTO DEL 6 % ANUAL)

(En porcentajes)

	Hipótesis mínima de exportaciones	Hipótesis máxima de exportaciones
1966-68	-8.6	-8.6
<u>Proyección</u>		
1975	47.8	46.5
1980	42.6	40.8

Fuente: CEPAL.

El comportamiento del ahorro, en el supuesto que se siga la tendencia histórica, no resulta suficiente para adecuarse a las necesidades de la tasa de crecimiento del 6 %, y también determina la necesidad de un incremento del ahorro nacional complementado con un financiamiento externo adecuado.

Considerando la tendencia histórica de las importaciones, en el año 1980 habría que llegar a sustituir un 21.4 % o un 17.9 % de las mismas,^{4/} según fueran mínimas o máximas las exportaciones. (Véase el cuadro 12.)

^{4/} En este caso se entiende como sustitución la diferencia entre las importaciones que resultarían del mantenimiento de la función histórica y las que podrían realizarse de acuerdo con el modelo de ahorro.

Cuadro 12

ARGENTINA: SUSTITUCION DE IMPORTACIONES IMPLICITA EN EL MODELO DE AHORRO
 (META DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PRODUCTO DEL 6 %)
 HIPOTESIS DE FINANCIAMIENTO MENOS FAVORABLE
 (Miles de millones de pesos a precios de 1960)

Años 1966-68 (Promedio)	Importaciones en caso del mantenimiento de la función histórica (1)	Exportaciones					
		Hipótesis mínima			Hipótesis máxima		
		Importaciones de acuerdo al modelo de ahorro (2)	Sustituciones de importa- ciones a realizar Volumen (3)=(1)-(2)	% sobre im- portaciones función his- tórica (4)=(3) × 100 (1)	Importaciones de acuerdo al modelo de ahorro (5)	Sustituciones de importa- ciones a realizar Volumen (6)=(1)-(5)	% sobre im- portaciones función his- tórica (7)=(6) × 100 (1)
1966-68	115.5	115.5		115.5			
<u>Proyección</u>							
1975	208.4	207.7	1.7	212.3	-	-	
1980	281.7	221.4	60.3	231.2	50.5	17.9	

Fuente: CEPAL.

/Sin embargo,

Sin embargo, esta necesidad de lograr una sustitución creciente se presentaría a partir del año 1975; es decir, que dentro de la meta de obtención de una tasa de crecimiento del 6 %, el aprovechamiento de la potencialidad del ahorro interno obligaría a seguir durante un período inicial un planteamiento cuidadoso de la política de sustitución. A medida que ese objetivo de sustitución se extienda a campos de mayor complejidad técnica, las dificultades serán mayores y obligarán a establecer mayor rigurosidad en la asignación de prioridades de inversión.

c) Financiamiento de la brecha de comercio

El financiamiento externo de ambas brechas se analizará en función de los resultados obtenidos anteriormente. Interesa conocer tanto la magnitud de la deuda como la de los servicios que en ella se originan. Para ello se ha supuesto que un 20 % del financiamiento bruto externo estará dado por inversión directa, mientras que el 80 % restante se compondrá de préstamos a corto, mediano y largo plazo. Respecto a la composición de este financiamiento se han hecho dos hipótesis, de las cuales una es más favorable en cuanto a la composición de los préstamos. (Cuadro 13.) Esta presenta una mayor participación de préstamos de más largo plazo (40 años) y menor tasa de interés y excluye el financiamiento a corto plazo. La otra hipótesis, en cambio, incluye a este último.

Cuadro 13

ARGENTINA: HIPOTESIS SOBRE FINANCIAMIENTO UTILIZADAS EN IAS
 PROYECCIONES

Interés	Años amortización	Hipótesis más favorable	Hipótesis menos favorable
		Composición en porcentajes	
0,06	7	0.15	0.25
0.05	15	0.30	0.30
0.03	40	0.50	0.20
0.08	1	0.00	0.10
0.07	7	0.05	0.15

/Los resultados

Los resultados obtenidos anteriormente denotaron la necesidad de fondos externos para poder sostener una tasa constante de crecimiento del 6 % debido en especial a la presencia permanente de una brecha durante todo el período, cuya importancia en relación a las exportaciones se va agravando.

La financiación total de la brecha externa origina el incremento en el pago de los servicios a través del tiempo. En relación con la evolución supuesta de las exportaciones, el monto de los servicios resulta sumamente elevado, superando los coeficientes históricos registrados en los últimos años. En el año 1980, aun en el caso de la hipótesis máxima de exportaciones el monto de los servicios alcanza a un 55.9 % del valor de las exportaciones.

El financiamiento más favorable reduce la magnitud de los servicios, pero también se acrecentaría progresivamente su importancia en relación a las exportaciones (Cuadro 14). En este caso inicialmente se operaría una reducción en la magnitud de los servicios con respecto a las exportaciones, como consecuencia de la conversión de la deuda a plazos más largos, aunque con posterioridad su incidencia crecería hasta alcanzar el 45.6 % y al 36.6 % de las exportaciones según las hipótesis mínima y máxima, respectivamente en el año 1980, superando también con exceso los niveles históricos alcanzados.

No resulta posible, entonces, suponer que el capital extranjero en las condiciones supuestas pueda financiar permanentemente un ritmo de crecimiento del 6 %, a menos que se produjera un mejoramiento sustancial en las características de los préstamos que modificara los resultados hasta aquí comentados.

Cuadro 14

ARGENTINA: SERVICIOS DEL CAPITAL EXTRANJERO, FINANCIAMIENTO
 DE LA BRECHA DE COMERCIO (META DE CRECIMIENTO
 ANUAL DEL PRODUCTO DEL 6%)

(En millones de dólares a precios de 1960)

	Hipótesis mínima exporta- ciones		Hipótesis máxima exporta- ciones	
	Importe	% sobre exporta- ciones	Importe	% sobre exporta- ciones
1966-68 (promedio)		30.9		30.9
	<u>Hipótesis de financiamiento menos favorable</u>			
<u>Proyección</u>				
1975	858.5	40.7	836.8	38.6
1980	1 579.2	62.0	1 492.1	55.9
	<u>Hipótesis de financiamiento más favorable</u>			
1975	599.8	28.4	588.9	27.2
1980	1 163.2	45.6	975.8	36.6

Fuente: CEPAL.

/También pudiera

También pudiera suponerse que el excesivo monto de los servicios no podría ser un obstáculo siempre que se obtuvieran los fondos adecuados para financiarlos. Sin embargo, el endeudamiento progresivamente creciente que alcanzara servicios de esta magnitud, resultaría imposible de sostener. (Cuadro 15.)

El aumento de la deuda externa es progresivamente creciente. En el caso de la hipótesis más favorable de financiamiento, las menores amortizaciones iniciales determinan una acumulación mayor de la deuda por pagar, pero con posterioridad los menores niveles de financiamiento bruto exigidos así como las mejores condiciones de financiamiento se reflejan también en una menor deuda final acumulada. Sin embargo, tanto en uno como en otro caso, el crecimiento de ésta resulta desmesurado en relación con el de las exportaciones.

Cuadro 15

ARGENTINA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO A FIN DE CADA AÑO -- FINANCIAMIENTO DE LA BRECHA DE COMERCIO
(META DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PRODUCTO DEL 6 %)

(En millones de dólares a precios de 1960)

	Hipótesis de financiamiento menos favorables				Hipótesis de financiamiento más favorables			
	Hipótesis mínima de exportaciones		Hipótesis máxima de exportaciones		Hipótesis mínima de exportaciones		Hipótesis máxima de exportaciones	
	Importe	% sobre exportaciones	Importe	% sobre exportaciones	Importe	% sobre exportaciones	Importe	% sobre exportaciones
1968	2 805.3	173.1	2 805.3	173.1	2 805.3	173.1	2 805.3	173.1
<u>Proyección</u>								
1975	5 140.3	243.5	4 961.3	229.0	5 163.2	244.6	4 981.9	229.9
1980	9 764.2	383.1	9 137.8	343.6	9 723.1	381.5	9 094.3	340.9

Fuente: CEPAL.

/En este

En este caso, las ventajas de la hipótesis más favorable de financiamiento no impiden un agravamiento del problema; pese a la obtención de una reducción en el monto de los servicios, el elevado monto de la deuda externa resulta equivalente con ambos tipos de financiamiento.

d) Financiamiento de la brecha de ahorro

Si se observa la evolución de los servicios, éstos van insumiendo una proporción creciente de las exportaciones que supera los niveles históricos. En forma similar a los resultados obtenidos anteriormente, la obtención de condiciones más favorables de financiamiento disminuye sensiblemente el importe de los servicios, no obstante lo cual éstos resultan excesivos, principalmente a partir de 1975. (Cuadro 16.)

El endeudamiento externo aumenta rápidamente hasta el año 1998. (Cuadro 17.)

Cuadro 16

ARGENTINA: SERVICIOS DEL CAPITAL EXTRANJERO - FINANCIAMIENTO DE LA BRECHA DE AHORRO
 (TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PRODUCTO DEL 6 % ANUAL)
 (En millones de dólares a precios de 1960)

	Importe ^{a/}	% sobre exportaciones	
		Hipótesis mínima	Hipótesis máxima
1966-68		30.9	30.9
<u>Proyección</u>		<u>Hipótesis de financiamiento menos favorable</u>	
1975	1 186.2	56.2	54.7
1980	1 860.9	73.0	69.8
		<u>Hipótesis de financiamiento más favorable</u>	
1975	822.2	38.9	37.9
1980	1 285.4	50.4	48.2

Fuente: CEPAL.

^{a/} El importe es el mismo en el caso de las exportaciones mínimas y máximas.

/Cuadro 17

Cuadro 17

ARGENTINA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO A FIANES DE CADA AÑO - FINANCIAMIENTO DE LA BRECHA DE AHORRO (META DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PRODUCTO DEL 6 %

(En millones de dólares a precios de 1960)

	Hipótesis de financiamiento menos favorable			Hipótesis de financiamiento más favorable		
	Importe	% sobre exportaciones		Importe	% sobre exportaciones	
		Hipótesis mínima	Hipótesis máxima		Hipótesis mínima	Hipótesis máxima
1968	2 805.3	173.1	173.1	2 805.3	173.1	173.1
<u>Proyección</u>						
1975	7 212.8	341.6	332.9	7 414.8	351.2	342.2
1980	10 608.2	416.2	397.7	11 091.9	435.2	415.8

Fuente: CEPAL.

e) Consideraciones sobre la tasa de crecimiento del 6 %

El financiamiento externo exigido para sostener una tasa de crecimiento del 6 %, dentro de los supuestos empleados en las proyecciones, origina un mayor endeudamiento final y un aumento de los servicios del capital externo que superan ampliamente los niveles alcanzados históricamente. Estas circunstancias determinan la aparición de condiciones de balanza de pagos cada vez más difíciles. En el caso argentino el financiamiento externo, si bien puede contribuir a elevar la tasa de crecimiento media, no tendría en estas condiciones un carácter transitorio, por cuanto la situación en materia de deuda y de servicios del capital externo resulta progresivamente deteriorada.

De ahí que el logro de este ritmo de crecimiento sólo parece ser factible en el caso de producirse cambios estructurales que permitieran la modificación de algunos de los parámetros económicos más importantes. Entre ellos pueden citarse una mayor eficiencia de la inversión y una aceleración del crecimiento de las exportaciones como algunas de las más importantes.

/La planificación